

la captación del elemento plástico puro, con abandono de otros factores, como han hecho todos los continuadores de Cézanne.

A Guillermo Kaulén no le dice nada el color por sí mismo ni la forma en la autonomía decorativa que le es propia. Le interesa de preferencia reproducir una realidad. Ni siquiera es ésta una visión de la naturaleza vista—a la manera zolesca—a través de un temperamento. Los naturalistas se salvaban por la energía y la fuerza de sus obras. En Courbet, por ejemplo, el tema, tan apreciado por sus contemporáneos, no es hoy ya nada. En este pintor lo que gustamos ahora es la personalidad potente que se hace presente en sus obras.

Kaulén se complace, por el contrario, en la minucia pictórica. Sus rocas, sus árboles, sus naturalezas son documentos de veracidad, pero en ellos falta el espíritu del pintor que los trazó. Es una naturaleza vista fotográficamente. Sus telas revelan un realismo demasiado superficial y seco.

Si bien es cierto que alguna supera la tónica general apuntada—*Pleno bosque* y *Tarde gris*—, el conjunto está muy por debajo de un discreto nivel estético.

<https://doi.org/10.29393/At241-109EVAR10109>

Exposición Víctor Orellana

El dibujante y pintor Víctor Orellana ha celebrado en la Sala del Ministerio de Educación la exposición de sus últimas obras. En ella ha presentado acuarelas y *gouaches*.

Es indudable que Víctor Orellana posee condiciones muy óptimas para realizar una obra de cierta envergadura estética. ¿Ha logrado, sin embargo, realizarla? Parece que no.

En sus cartones se nota cierto apresuramiento. La limpieza del color y de los tonos, que es su característica, ha desaparecido en muchas de estas obras. Hay rectificaciones que no han sido disimuladas. En otras, el colorido aparece estridente y mal valorizado. Y es que Orellana se esfuerza, con error, en aplicar el *gouache*, que está hecho para ser colocado con gran limpieza y en capas yuxtapuestas, con factura de óleo.

Orellana es, fundamentalmente, un dibujante. Sabe sintetizar las formas, a las que imprime un ritmo decorativo. Sus grises y sus azules son muy finos y bellos. Siente cierta predilección por los temas de mar. Su dominio de la figura humana no es tan visible y en estas telas las formas aparecen confusas y mal construídas.

Sus condiciones lo deben conducir a realizar unas obras para las que nos parece más preparado: el cartel publicitario y la ilustración. Su sentido del colorido abstracto y escueto, dado en amplias manchas, es también una de las virtudes que el artista posee para trazar esa obra a la que nos hemos referido.

Señalemos entre las más afortunadas, por la finura del cromatismo y por su transparencia, *Río Valdivia* y un paisaje marino de Quintero.

Se han celebrado además las exposiciones del dibujante y caricaturista *Mundhy*, que realiza una obra excesivamente influenciada por algunos maestros franceses del siglo pasado, pero con exclusión casi absoluta de la visión personal.

En el Salón Alhambra, algunos miembros de la Sociedad Nacional de Bellas Artes han celebrado una exposición colectiva de obras expuestas ya varias veces en distintas galerías de la capital.

En la Sala del Ministerio de Educación se han colgado las telas que algunos pintores de Santiago ceden al Museo de Antofagasta. Se trata también de trabajos juzgados en anteriores exposiciones.

En las Salas del Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura ha celebrado una exposición de grabados y dibujos el artista señor *Francisco Macías*. Este grabador demuestra un amplio dominio de las distintas técnicas de la gráfica. Tal vez se haga patente su falta de fantasía y de condiciones creadoras, pero su sinceridad brilla en unas estampas admirables por la finura y por el buen gusto de la realización.

En la Universidad de Chile se ha inaugurado una exposición retrospectiva de la obra pictórica del maestro *Arturo Gordon*. En una crónica posterior nos ocuparemos, como se merece, de esta exhibición de las telas de uno de los más interesantes pintores de la generación del 900.

Conferencias de arte

En la Sala de Honor de la Universidad ha pronunciado una serie de conferencias sobre arte el escritor Augusto D'Halmar. El tema de sus charlas fué *Siete museos europeos*.

En estas conferencias el señor D'Halmar puso de relieve su sensibilidad artística y su cultura sobre los temas que han sido preferente preocupación de sus actividades de escritor.

La palabra mágica del orador nos llevó del museo de los Oficios al de Nápoles de Nápoles, de la Capilla Sixtina, al Escorial, del Louvre al Prado. D'Halmar se enfrentó al tema con abstracción de otros problemas que no sean los puramente literarios o anecdóticos. Pero el público siguió con interés las observaciones del escritor y sus apostillas a las grandes obras proyectadas como ilustración de sus conferencias.

El crítico argentino Julio Rinaldini ha llegado a Santiago de Chile con motivo de la exposición de arte argentino de la que ya nos ocupamos en nuestra crónica anterior.

El citado crítico pronunció dos conferencias en la Universidad de Chile. La primera versó sobre *La plástica argentina en el panorama americano* y la segunda sobre *Gestación del Impresionismo y tendencias de la pintura moderna*. En ambas el señor Rinaldini puso de relieve la profundidad de su pensamiento para penetrar en los problemas que plantea la creación artística.

La muerte de José Gutiérrez-Solana

En nuestra crónica de arte del mes último, nos ocupamos con la atención que merecía, del interesante libro de Ramón Gómez de la Serna sobre el pintor español José Gutiérrez-Solana.